

Descolonización educativa y horizontes de transformación: Integrando epistemologías del Sur en la lucha antirracista, el Buen Vivir y la educación inclusiva

Teodoro Lazo García

Técnico de Cooperación Internacional en Etiopía (Farmamundi) y coordinador de proyectos educativos de la Junta de Andalucía, España ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/redc.94730>

Recibido: 24 de febrero de 2024 • Aceptado: 5 de julio de 2024

Resumen: Este artículo explora la descolonización educativa, integrando epistemologías del Sur en la lucha antirracista, el Buen Vivir y la educación inclusiva. Se examinan enfoques teóricos y prácticos, destacando la importancia de una perspectiva interseccional. Se discuten ejemplos concretos de implementación curricular y estrategias pedagógicas, junto con reflexiones sobre los desafíos y oportunidades.

Palabras clave: Descolonización educativa; epistemologías del Sur; lucha antirracista; Buen Vivir; educación inclusiva.

ENG Educational decolonization and transformation horizons: Integrating epistemologies of the Global South in the antiracist struggle, Buen Vivir, and inclusive education

ENG Abstract: This article explores educational decolonisation, integrating epistemologies from the Global South into anti-racist struggle, Buen Vivir and inclusive education. Theoretical and practical approaches are examined, highlighting the importance of an intersectional perspective. Concrete examples of curricular implementation and pedagogical strategies are discussed, along with reflections on challenges and opportunities.

Keywords: Decolonisation of education; epistemologies of the global south; anti-racist struggle; Buen Vivir; inclusive education.

FRA Décolonisation de l'éducation et horizons de transformation: Intégration des épistémologies du Sud Global dans la lutte antiraciste, le Bien Vivre et l'éducation inclusive

FRA Résumé: Cet article explore la décolonisation éducative, intégrant les épistémologies du Sud global dans la lutte antiraciste, le bien-vivre et l'éducation inclusive. Les approches théoriques et pratiques sont examinées, mettant en évidence l'importance d'une perspective intersectionnelle. Des exemples concrets de mise en œuvre curriculaire et de stratégies pédagogiques sont discutés, ainsi que des réflexions sur les défis et les opportunités.

Mots-clés: Décolonisation éducative; épistémologies du Sud Global; lutte antiraciste; Bien Vivre; éducation inclusive.

Sumario: 1. Introducción. 2. Descolonización educativa: cuestionando paradigmas y prácticas. 2.1. Promoción de la justicia social y la equidad en la educación. 3. La lucha antirracista en la educación: desafíos y perspectivas. 3.1. Exploración de estrategias y enfoques. 4. El Buen Vivir como horizonte ético y político en la educación. 5. Integrando epistemologías del Sur en la educación: perspectivas y ejemplos. 5.1. Epistemologías del Sur y Enfoque Interseccional en los diferentes niveles educativos. 5.2. Ejemplos de integración en la práctica educativa. 5.2.1. Enfoques generales a nivel de currículo y centro educativo. 5.2.2. Estrategias Específicas para el aula. 5.3. Perspectiva del Docente y Liderazgo en la Implementación de Epistemologías del Sur y Pedagogía Inclusiva. 6. Conclusión, reflexiones finales y llamado a la acción. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Lazo García, T. (2024). “Descolonización educativa y horizontes de transformación: Integrando epistemologías del Sur en la lucha antirracista, el Buen Vivir y la educación inclusiva”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación (REDC)*, 51(2), 201-212

1. Introducción

La educación es un pilar fundamental en la construcción de sociedades justas y equitativas. Sin embargo, durante varias décadas, los sistemas educativos han estado impregnados de narrativas y prácticas coloniales que perpetúan desigualdades y exclusiones basadas en la raza, la cultura y otras formas de diversidad (Said, 1978; Smith, 1999). En este contexto, el movimiento hacia la descolonización educativa y la integración de epistemologías del Sur emerge como una respuesta crucial para promover una educación más inclusiva, diversa y justa (Quijano, 2007).

La descolonización educativa implica cuestionar y dismantelar las estructuras de poder y los patrones de conocimiento heredados del colonialismo, mientras que las epistemologías del Sur ofrecen perspectivas alternativas al conocimiento dominante, desafiando la hegemonía del pensamiento occidental. Este enfoque interseccional reconoce la importancia de integrar diferentes formas de conocimiento y experiencias culturales en la educación para promover la equidad y la justicia social (Mignolo, 2011).

En un mundo cada vez más interconectado y diverso, la necesidad de una educación que refleje y valore esta diversidad se vuelve cada vez más evidente. La persistencia de desigualdades educativas, el aumento de los movimientos antirracistas y la urgencia de abordar la crisis climática y ambiental son solo algunas de las razones por las cuales la descolonización educativa y la integración de epistemologías del Sur son temas de gran relevancia en la actualidad (Gay, 2010; Ladson-Billings, 2014).

En la actualidad, los sistemas educativos globales continúan reflejando y perpetuando estructuras de dominación y exclusión derivadas de legados coloniales. Esto se manifiesta en la imposición de conocimientos y valores eurocéntricos que no solo marginalizan los saberes locales y autóctonos, sino que también perpetúan desigualdades basadas en la raza, la cultura y otras formas de diversidad (Sleeter, 2011). Esta situación no solo afecta la equidad educativa, sino que también limita la capacidad de los sistemas educativos para abordar las necesidades y realidades diversas de los estudiantes y comunidades marginadas (Smith, 2012; Quijano, 2007).

La epistemología del Sur y la pedagogía inclusiva surgen como respuestas críticas a este problema, proponiendo la descentralización del conocimiento y la valorización de múltiples perspectivas epistémicas dentro del currículo y las prácticas educativas (Mignolo, 2011). Sin embargo, la implementación efectiva de estos enfoques enfrenta desafíos significativos debido a la resistencia institucional, la falta de recursos adecuados y la necesidad de desarrollar nuevas metodologías y estrategias pedagógicas que sean cultural y contextualmente sensibles (Ladson-Billings, 2014; Gay, 2010).

Problematizar la epistemología del Sur y la pedagogía inclusiva implica, por lo tanto, investigar cómo estos enfoques pueden transformar los sistemas educativos para promover una educación más justa, inclusiva y equitativa, reconociendo y respetando la diversidad cultural, racial y epistémica presente en las sociedades contemporáneas (Smith, 2012). Esta problematización no solo requiere un análisis crítico de las estructuras educativas existentes, sino también el desarrollo de estrategias concretas para implementar cambios significativos que favorezcan la descolonización de saberes y promuevan un aprendizaje auténticamente liberador y emancipador (Freire, 2018).

El objetivo de este artículo es explorar en profundidad el tema de la descolonización educativa y la integración de epistemologías del Sur en el ámbito educativo, examinando cómo estos enfoques pueden promover una educación más inclusiva, equitativa y centrada en el bienestar humano y ambiental.

Para lograr este objetivo, el artículo se estructurará de la siguiente manera: en primer lugar, se examinará el concepto de descolonización educativa y se analizarán los desafíos y oportunidades que presenta. A continuación, se explorará el papel de las epistemologías del Sur en la transformación del conocimiento educativo, destacando su potencial para enriquecer la enseñanza y el aprendizaje desde perspectivas no occidentales. Posteriormente, se presentarán ejemplos concretos de prácticas educativas que incorporan estos enfoques de manera efectiva. Finalmente, se reflexionará sobre las implicaciones más amplias de estas ideas y se plantearán recomendaciones para avanzar hacia una educación más descolonizada, antirracista y orientada al Buen Vivir.

Con esta estructura, se pretende proporcionar una visión integral y multifacética de un tema complejo y relevante, ofreciendo ideas clave y perspectivas que puedan inspirar la acción y el cambio en el ámbito educativo y más allá.

2. Descolonización educativa: cuestionando paradigmas y prácticas

La descolonización educativa se ha convertido en un tema central en el ámbito académico y activista, busca abordar las estructuras y narrativas coloniales arraigadas en el sistema educativo. En este sentido, la descolonización educativa se define como un proceso continuo y multifacético que busca dismantelar las estructuras de poder y los patrones de conocimiento heredados del colonialismo, con el objetivo de promover una educación más inclusiva, equitativa y liberadora (Smith, 2012).

Smith (2012) argumenta que la descolonización educativa implica cuestionar y transformar los fundamentos mismos del sistema educativo, que históricamente han sido construidos desde una perspectiva eurocéntrica y colonialista. Este enfoque crítico reconoce que el conocimiento no es neutral, sino que está inherentemente ligado al poder y a las relaciones de dominación (Quijano, 2007).

Uno de los aspectos clave de la descolonización educativa es el reconocimiento y la valoración de los saberes y perspectivas locales y tradicionales, que históricamente han sido marginados o subestimados en el sistema educativo dominante (Mignolo, 2011). La inclusión de múltiples voces y conocimientos en el currículo y las prácticas pedagógicas es fundamental para desafiar la hegemonía del conocimiento occidental y promover una educación más diversa y enriquecedora (Sleeter, 2011). Implica, por tanto, un examen crítico de las estructuras y prácticas institucionales que perpetúan la desigualdad y la injusticia en el ámbito educativo (Ladson-Billings, 2014). Esto incluye la revisión de políticas, programas y evaluaciones educativas para garantizar que sean culturalmente relevantes y respetuosas de la diversidad de experiencias y perspectivas de los estudiantes (Tuhiwai Smith, 2012).

La descolonización educativa representa un desafío radical a las formas convencionales de conocimiento y práctica en el ámbito educativo, con el objetivo de construir un sistema más justo, inclusivo y democrático que reconozca y valore la diversidad cultural y epistemológica (Quijano, 2007; Mignolo, 2011).

2.1. Promoción de la justicia social y la equidad en la educación

Además de cuestionar las estructuras y narrativas coloniales en el ámbito educativo, busca promover la justicia social y la equidad en la educación. En este sentido, la descolonización educativa se convierte en un proceso crucial para abordar las desigualdades sistémicas y garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad que respete y valore sus identidades y experiencias (Smith, 2012).

Investigaciones recientes han destacado el papel fundamental de la descolonización educativa en la promoción de la justicia social en las escuelas y comunidades. Por ejemplo, Sleeter (2011) argumenta que una pedagogía decolonial puede ayudar a desafiar las estructuras de opresión y marginalización en el sistema educativo, al tiempo que empodera a los estudiantes para comprender y enfrentarse a las injusticias sociales.

Además, Ladson-Billings (2014) sugiere que una educación culturalmente relevante, que incorpore perspectivas diversas y críticas, puede ayudar a cerrar la brecha de logros entre estudiantes de diferentes orígenes culturales y sociales. Al reconocer y valorar las identidades y experiencias de los estudiantes, la descolonización educativa puede crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo y estimulante para todos (Ladson-Billings, 2014).

La promoción de la equidad en la educación requiere un compromiso activo con la descolonización de los currículos y las prácticas pedagógicas. Esto implica no solo la inclusión de perspectivas diversas en el currículo, sino también la adopción de enfoques pedagógicos que fomenten la participación y el empoderamiento de todos los estudiantes (Smith, 2012).

En resumen, la descolonización educativa puede desempeñar un papel fundamental en la promoción de la justicia social y la equidad en la educación al desafiar las estructuras de opresión y marginalización en el sistema educativo, y al promover la inclusión y el empoderamiento de todos los estudiantes (Sleeter, 2011; Ladson-Billings, 2014).

3. La lucha antirracista en la educación: desafíos y perspectivas

La lucha contra el racismo en el ámbito educativo enfrenta una serie de desafíos significativos en la actualidad, a pesar de los avances logrados en términos de igualdad y diversidad. A continuación, se examinan algunos de los desafíos más destacados y las perspectivas actuales sobre cómo abordarlos.

Uno de los desafíos principales es la persistencia de actitudes y prácticas racistas dentro de las instituciones educativas. A pesar de los esfuerzos por promover la inclusión y la diversidad, todavía existen formas sutiles y evidentes de discriminación racial que afectan la experiencia y el rendimiento académico de los estudiantes pertenecientes a minorías étnicas (Nieto, 2010).

La falta de conciencia y capacitación entre los educadores también es un desafío importante. Muchos maestros y profesores carecen de las habilidades y el conocimiento necesarios para abordar eficazmente las cuestiones relacionadas con la diversidad y el racismo en el aula (Howard, 2019). Esto puede llevar a prácticas discriminatorias y a la perpetuación de estereotipos raciales.

Además, la falta de representación y voz de las comunidades racializadas¹ en los procesos de toma de decisiones educativas es un obstáculo importante para la lucha antirracista en la educación. Las políticas y los programas educativos a menudo se diseñan sin tener en cuenta las necesidades y perspectivas de las comunidades marginadas, lo que perpetúa la desigualdad y la exclusión (Gillborn, 2015).

Para abordar estos desafíos, es necesario adoptar un enfoque integral que involucre tanto cambios estructurales como acciones a nivel individual y comunitario. Esto incluye la implementación de políticas antidiscriminatorias en las instituciones educativas, así como programas de capacitación para educadores sobre diversidad cultural y antirracismo (Howard, 2019).

¹ El concepto de "comunidad racializada" se refiere a grupos de personas que comparten una identidad racial específica y que están sujetas a experiencias sistemáticas de discriminación y marginalización debido a su raza o etnia. Estas comunidades no solo comparten características raciales o étnicas similares, sino que también enfrentan desafíos similares debido al racismo estructural y las políticas discriminatorias. Una comunidad racializada puede incluir personas de diferentes orígenes étnicos que comparten una experiencia común de opresión racial. Esto puede manifestarse en formas como la discriminación en el empleo, la vivienda, la educación, el acceso a servicios de salud, así como la criminalización y la violencia institucional (Amin, 2016).

Asimismo, es fundamental promover la participación activa de las comunidades racializadas en la toma de decisiones educativas y garantizar que se escuchen y valoren sus voces en todos los niveles del sistema educativo (Gillborn, 2015). Esto puede implicar la creación de espacios de diálogo y colaboración entre estudiantes, padres, educadores y líderes comunitarios para identificar y abordar las barreras estructurales y culturales que contribuyen al racismo en la educación.

En resumen, la lucha antirracista en la educación enfrenta una serie de desafíos significativos, pero también ofrece oportunidades para generar cambios transformadores en las instituciones educativas y en la sociedad en su conjunto. Al abordar estos desafíos de manera integral y colaborativa, podemos avanzar hacia un sistema educativo más justo, equitativo e inclusivo para todos los estudiantes, independientemente de su origen racial o étnico.

3.1. Exploración de estrategias y enfoques

La promoción de una educación antirracista que reconozca y desafíe las estructuras de poder basadas en la raza es crucial para crear un entorno educativo inclusivo y equitativo. A continuación, se exploran algunas estrategias y enfoques para lograr este objetivo.

Una estrategia fundamental es la **implementación de un currículo antirracista** que incluya la historia, las contribuciones y las perspectivas de personas de diferentes razas y etnias. Esta inclusión permite a los estudiantes desarrollar una comprensión más completa y crítica de las experiencias raciales y étnicas, así como desafiar los estereotipos y prejuicios arraigados (Carter, 2016). Es esencial revisar y diversificar el currículo escolar para incluir de manera explícita la historia, la cultura y las contribuciones de personas y comunidades racializadas. Esto implica ampliar el canon educativo más allá de las perspectivas eurocéntricas dominantes y reconocer las voces y experiencias marginadas (Howard, 2019). Podemos plantear algunos ejemplos de cómo se puede implementar un currículo antirracista en el aula. Es importante adaptar estrategias según las necesidades y características específicas de cada contexto educativo, y contar con la capacitación adecuada para llevarlas a cabo de manera efectiva.

- Historia y Ciencias Sociales:
 - o Inclusión de perspectivas no occidentales en la enseñanza de la historia mundial, como la historia de civilizaciones africanas, asiáticas y latinoamericanas, destacando sus contribuciones a la humanidad.
 - o Análisis crítico de la historia de la esclavitud, el colonialismo y el racismo institucional en la formación de sociedades contemporáneas.
 - o Estudio de figuras históricas y líderes de diferentes orígenes étnicos que hayan luchado contra la discriminación racial y promovido la igualdad, como Nelson Mandela, Martin Luther King Jr., Malcom X, entre otros.
- Literatura y Artes:
 - o Lectura y discusión de obras literarias escritas por autores de diferentes orígenes raciales y étnicos, explorando temas de identidad, racismo y justicia social.
 - o Análisis crítico de obras de arte que aborden cuestiones relacionadas con la raza, la identidad y la representación cultural, promoviendo la apreciación de la diversidad y el respeto por las diferentes expresiones artísticas.
- Ciencias Naturales y Matemáticas:
 - o Exploración de la contribución de científicos y matemáticos de diferentes orígenes étnicos a la historia de la ciencia y las matemáticas, desafiando estereotipos sobre quién puede ser un científico o un matemático.
 - o Investigación de cómo el racismo y la discriminación racial han influido en la ciencia y la investigación, así como en la exclusión de ciertos grupos de la participación en estas áreas.
- Educación Cívica y Derechos Humanos:
 - o Estudio de los derechos civiles y las luchas por la igualdad racial en diferentes contextos históricos y geográficos, promoviendo la conciencia de los estudiantes sobre la importancia de la justicia social y la acción colectiva.
 - o Participación en proyectos comunitarios que aborden problemas de discriminación racial y promuevan la inclusión y el respeto mutuo en la sociedad.

Uso de recursos educativos inclusivos: Otra de las estrategias que se proponen es seleccionar y utilizar recursos educativos, como libros de texto, materiales audiovisuales y actividades prácticas, que reflejen la diversidad racial y étnica de la sociedad. Estos recursos deben presentar una representación equitativa y precisa de diferentes grupos raciales y étnicos, evitando estereotipos y prejuicios (Nieto, 2010).

Fomento del diálogo intercultural: Se propone a su vez, crear espacios de diálogo y reflexión en el aula donde los estudiantes puedan explorar y discutir temas relacionados con la raza, la identidad y la discriminación racial. Estos debates deben fomentar el respeto mutuo, la empatía y la comprensión de las diferentes perspectivas culturales (Ladson-Billings, 2014). Algunos ejemplos concretos para implementar la estrategia de fomento del diálogo intercultural en el aula serían:

- Círculos de diálogo y reflexión: Organizar regularmente círculos de diálogo en el aula donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias, reflexionar sobre temas relacionados con la raza, la identidad y la discriminación racial, y expresar sus puntos de vista de manera respetuosa y constructiva.
- Lecturas y discusiones: Seleccionar textos, artículos o historias cortas que aborden temas relacionados con la diversidad racial y cultural, y organizar discusiones en clase para analizar y reflexionar sobre los mensajes y las lecciones que transmiten.
- Role-playing: Realizar actividades de role-playing o simulaciones que permitan a los estudiantes ponerse en el lugar de personas de diferentes orígenes étnicos y culturales, y explorar cómo se sienten y cómo son tratadas en diferentes situaciones.
- Entrevistas interculturales: Organizar entrevistas entre estudiantes de diferentes orígenes culturales para que compartan sus experiencias personales, tradiciones familiares y puntos de vista sobre la identidad y la pertenencia cultural.
- Proyectos colaborativos: Asignar proyectos colaborativos que requieran que los estudiantes investiguen y reflexionen sobre temas relacionados con la diversidad racial y cultural, y presenten sus hallazgos de manera creativa y respetuosa.
- Uso de medios de comunicación: Utilizar películas, documentales o videos que aborden temas de diversidad racial y cultural como punto de partida para discusiones en clase, y facilitar la reflexión crítica sobre las representaciones culturales en los medios de comunicación.
- Actividades artísticas: Invitar a los estudiantes a expresar sus ideas y sentimientos sobre la diversidad racial y cultural a través de actividades artísticas como la pintura, la música, la poesía o el teatro, y compartir sus creaciones en un entorno de respeto y aprecio mutuo.

Proponemos a su vez, algunas temáticas que pueden proporcionar una base sólida para facilitar conversaciones significativas y constructivas sobre la diversidad cultural y racial en el aula, promoviendo el respeto mutuo, la empatía y la comprensión intercultural entre los estudiantes dentro de un espacio seguro de diálogo.

- Raza y etnia: Discutir sobre la diversidad racial y étnica en la sociedad, incluyendo la historia de la discriminación racial, los estereotipos y prejuicios, así como los esfuerzos por la igualdad racial y la justicia social.
- Identidad cultural: Reflexionar sobre la importancia de la identidad cultural en la formación de la autoimagen y la percepción de uno mismo, así como la influencia de la cultura en las experiencias individuales y colectivas.
- Discriminación y exclusión: Analizar los diferentes tipos de discriminación y exclusión que enfrentan las personas de diferentes orígenes culturales, y explorar cómo estas experiencias afectan su vida cotidiana y su acceso a oportunidades.
- Cultura y tradiciones: Celebrar la diversidad cultural al explorar las tradiciones, costumbres, creencias y prácticas de diferentes grupos étnicos y culturales, promoviendo el respeto y la valoración de la pluralidad cultural.
- Relaciones interculturales: Abordar los desafíos y oportunidades de las relaciones interculturales, incluyendo la comunicación intercultural, la negociación de conflictos y la construcción de puentes entre diferentes comunidades y grupos culturales.
- Privilegio y poder: Reflexionar sobre el papel del privilegio y el poder en la sociedad, incluyendo cómo se manifiestan en las relaciones raciales y culturales, y explorar estrategias para abordar las desigualdades y promover la equidad.
- Alianza y acción: Inspirar a los estudiantes a convertirse en aliados activos en la lucha contra la discriminación y el racismo, promoviendo la solidaridad y la acción colectiva en busca de un mundo más justo y equitativo para todas las personas.

La *formación docente en educación antirracista* también desempeña un papel crucial. Los educadores deben recibir capacitación en estrategias pedagógicas que promuevan la justicia racial y equidad en el aula, así como en la identificación y abordaje de los prejuicios implícitos y explícitos (Milner, 2017). Esta formación puede incluir el desarrollo de habilidades para facilitar conversaciones difíciles sobre raza y discriminación, además de, otros temas clave que se podrían incluir que formarían parte de un enfoque integral de formación docente en educación antirracista, diseñado para capacitar a los educadores para ser agentes de cambio en la lucha contra el racismo y la promoción de la justicia racial en la educación.

- Historia y teoría del racismo: Comprender los fundamentos históricos y teóricos del racismo, incluyendo su evolución a lo largo del tiempo y su persistencia en la sociedad contemporánea.
- Conciencia racial y privilegio: Desarrollar la conciencia racial y el entendimiento del privilegio racial, reconociendo cómo estas dinámicas influyen en las interacciones en el aula y en la sociedad en general.
- Prejuicios implícitos: Identificar y reflexionar sobre los prejuicios implícitos que pueden influir en las percepciones y decisiones de los educadores, así como en las experiencias de los estudiantes.

- Justicia racial en el currículo: Integrar la justicia racial en el diseño y la implementación del currículo, asegurando que los materiales educativos reflejen la diversidad cultural y promuevan una comprensión crítica de la historia y la sociedad.
- Estrategias pedagógicas antirracistas: Explorar enfoques pedagógicos que promuevan la equidad racial en el aula, como el aprendizaje colaborativo, la enseñanza basada en la justicia social y el uso de materiales y recursos culturalmente relevantes.
- Diálogo intercultural: Fomentar el diálogo intercultural en el aula, creando espacios seguros para que los estudiantes compartan sus experiencias y perspectivas sobre la raza y la identidad cultural.
- Intervención y apoyo: Desarrollar habilidades para intervenir y apoyar a los estudiantes que puedan ser objeto de discriminación racial o enfrentar barreras en su aprendizaje debido a su origen étnico o racial.
- Alianza comunitaria: Colaborar con la comunidad y las familias para abordar las desigualdades raciales fuera del aula y promover un entorno escolar inclusivo y equitativo para todos los estudiantes.

Además, es importante adoptar enfoques interseccionales que reconozcan las múltiples formas en que se entrelazan la raza, el género, la clase social y otras identidades sociales. Esto permite una comprensión más completa de cómo se manifiesta el racismo en diferentes contextos y cómo afecta a las experiencias de los estudiantes (Collins y Bilge, 2016). Planteamos algunos ejemplos concretos que pueden ilustrar cómo los enfoques interseccionales pueden informar y ayudar a abordar las intersecciones de la raza, el género, la clase social y otras identidades sociales:

- Desarrollar programas de mentoría que tengan en cuenta no solo la raza y el género de los estudiantes, sino también su clase social, orientación sexual, identidad de género y otras identidades sociales. Por ejemplo, establecer grupos de apoyo específicos para mujeres afrodescendientes de bajos ingresos que estén interesadas en carreras STEM².
- Incorporar en el currículo escolar la historia y las contribuciones de mujeres racializadas y de diferentes clases sociales, resaltando cómo estas figuras han enfrentado desafíos únicos debido a la intersección de su género, raza y posición social.

La colaboración con las comunidades racializadas es fundamental para promover una educación antirracista. Los educadores y las instituciones educativas deben trabajar en estrecha colaboración con las comunidades locales para comprender sus necesidades y preocupaciones, y desarrollar estrategias que aborden de manera efectiva el racismo sistémico en el ámbito educativo (Ferguson, 2018).

En resumen, promover una educación antirracista requiere una combinación de políticas, prácticas y colaboraciones que reconozcan y desafíen las estructuras de poder basadas en la raza. Al implementar estrategias y enfoques que fomenten la inclusión, la equidad y la justicia racial, podemos crear entornos educativos que empoderen a todos los estudiantes y promuevan el respeto mutuo y la diversidad.

4. El Buen Vivir como horizonte ético y político en la educación

El Buen Vivir, también conocido como *Sumak Kawsay*³ en quechua o *Suma Qamaña*⁴ en aymara, es un concepto originario de los pueblos indígenas de América Latina, especialmente de los Andes, que ha emergido como un paradigma alternativo de desarrollo centrado en la armonía entre las personas y la naturaleza. Este enfoque desafía la lógica del desarrollo occidental centrada en el crecimiento económico y el consumo material, proponiendo en su lugar una visión más holística y equilibrada del bienestar humano y la sostenibilidad ambiental (Acosta, 2013).

El Buen Vivir se basa en una cosmovisión que reconoce la interdependencia y reciprocidad entre todos los seres vivos y los elementos de la naturaleza (Gudynas, 2011). A diferencia del paradigma de desarrollo convencional, que busca maximizar la acumulación de riqueza y recursos, el Buen Vivir prioriza la satisfacción de las necesidades básicas, la convivencia armónica y el respeto por los límites ecológicos del planeta (Escobar, 2015).

Este enfoque pone énfasis en la importancia de los valores comunitarios, la solidaridad, la reciprocidad y el cuidado mutuo, reconociendo que el bienestar individual está intrínsecamente ligado al bienestar de la comunidad y el entorno natural (Gudynas, 2011). Además, promueve una relación de respeto y equilibrio con la naturaleza, valorando y protegiendo la biodiversidad y los ecosistemas que sustentan la vida en el planeta (Acosta, 2013).

² STEM es el acrónimo en inglés que hace referencia a *Science, Technology, Engineering and Mathematics* (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), y que plantea la integración interdisciplinaria de estas áreas de las ciencias en un contexto asociado a la ingeniería y la tecnología

³ *Sumak Kawsay*, es un concepto indígena que proviene de las culturas andinas de América del Sur, especialmente de Ecuador y Bolivia. Se refiere a un enfoque alternativo de desarrollo que busca el bienestar integral de las personas en armonía con la naturaleza y la comunidad. Reconoce la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, así como la importancia de la justicia social, la equidad y la solidaridad. (Acosta y Martínez, 2013)

⁴ *Suma Qamaña*, es una noción originaria de Bolivia. Enfoque de vida que busca el equilibrio y la armonía entre los seres humanos, la naturaleza y la comunidad. Promueve un estilo de vida basado en la reciprocidad, la solidaridad, el respeto por la Madre Tierra y la interconexión entre todos los seres vivos. Incorpora dimensiones espirituales, culturales y sociales. Se enfoca en el bienestar colectivo y en la preservación de la biodiversidad, reconociendo la importancia de mantener una relación armónica con el entorno natural y respetar los conocimientos y valores ancestrales (Calla Ortega, 2016).

En el contexto educativo, el Buen Vivir ofrece un marco ético y político que puede orientar la práctica pedagógica hacia la formación de ciudadanos críticos y conscientes de su interconexión con la naturaleza y con los demás seres humanos (Svampa, 2019). Al integrar los principios del Buen Vivir en la educación, se busca promover una cultura de respeto, solidaridad y cuidado ambiental, así como fomentar la valoración de la diversidad cultural y el conocimiento ancestral de los pueblos indígenas y locales (Gudynas, 2011). Esto requiere una revisión profunda de los objetivos y prácticas educativas para integrar principios de sostenibilidad, solidaridad y justicia social en todos los niveles del sistema educativo (Escobar, 2015). La educación basada en el Buen Vivir promueve el respeto por la diversidad cultural y biológica, así como el fortalecimiento de la identidad y conocimientos locales (Svampa, 2019). Esto incluye el reconocimiento y valoración de los saberes ancestrales y tradicionales de los pueblos indígenas, que a menudo están en sintonía con los principios del Buen Vivir, guiando la práctica educativa hacia la formación de ciudadanos comprometidos con la justicia social, la equidad y la sostenibilidad ambiental (Acosta, 2013).

En primer lugar, se enfatiza la importancia de la solidaridad y la reciprocidad como fundamentos de las relaciones humanas y sociales. En el contexto educativo, esto se traduce en la promoción de un ambiente de apoyo mutuo y colaboración, donde los estudiantes aprendan a trabajar juntos en pos de objetivos comunes y a valorar las contribuciones de cada individuo (Gudynas, 2011).

Además, el Buen Vivir subraya la necesidad de promover el cuidado y la protección del medio ambiente como parte integral de la vida humana. En la educación, esto implica fomentar la conciencia ambiental y la responsabilidad hacia la naturaleza, así como desarrollar prácticas educativas que sean respetuosas con el entorno y promuevan la sostenibilidad (Svampa, 2019).

Asimismo, el Buen Vivir reconoce la importancia de la diversidad cultural y el conocimiento ancestral de los pueblos indígenas y locales. En este sentido, la educación debe valorar y promover la diversidad cultural, incorporando en el currículo escolar la historia, las tradiciones y las cosmovisiones de diferentes grupos étnicos y culturales (Escobar, 2015).

Las siguientes referencias ofrecen perspectivas críticas y reflexiones sobre el concepto de buen vivir, así como propuestas prácticas para su implementación en el ámbito educativo, proporcionando un marco para el desarrollo de estrategias pedagógicas efectivas. Teniendo en cuenta el Currículo, podemos plantear:

- Integración de contenidos sobre sostenibilidad ambiental, justicia social y diversidad cultural en todas las áreas del currículo, destacando la interconexión entre estos aspectos.
- Inclusión de temas como la relación entre ser humano y naturaleza, el respeto por los derechos de los pueblos indígenas y la promoción de estilos de vida saludables y equilibrados.
- Utilización de metodologías participativas y contextualizadas que fomenten el diálogo, la reflexión crítica y el aprendizaje experiencial sobre cuestiones relacionadas con el buen vivir.

Se pueden sugerir algunas estrategias de aula que trabajan el marco del buen vivir:

- Realización de proyectos de investigación sobre problemáticas locales relacionadas con la sostenibilidad y el bienestar comunitario, como la gestión de residuos, la seguridad alimentaria o el acceso a recursos naturales.
- Organización de debates y mesas redondas en el aula para discutir temas de interés relacionados con el buen vivir, como la defensa de los derechos de los pueblos indígenas o la protección del medio ambiente.
- Implementación de prácticas de agricultura urbana en la escuela, donde los estudiantes puedan cultivar alimentos orgánicos y aprender sobre la importancia de una alimentación saludable y sostenible.
- Uso de tecnologías digitales y recursos multimedia para sensibilizar a los estudiantes sobre temas globales relacionados con el buen vivir, como el cambio climático, la desigualdad social o la pérdida de biodiversidad.

El Buen Vivir implica pues, una concepción de la educación como un proceso continuo de aprendizaje y transformación personal y social. En lugar de centrarse exclusivamente en la adquisición de conocimientos y habilidades técnicas, la educación debe cultivar el pensamiento crítico, la autonomía y la capacidad de acción de los estudiantes, para que puedan participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y sostenible (Acosta, 2013).

5. Integrando epistemologías del Sur en la educación: perspectivas y ejemplos

Las epistemologías del Sur representan un enfoque teórico y metodológico que desafía las formas dominantes de producción de conocimiento occidental y busca valorar y reconocer los saberes y experiencias de las comunidades marginadas y subalternas en el Sur global. Estas epistemologías se basan en la idea de que el conocimiento no es universal ni neutral, sino que está influenciado por las relaciones de poder, la historia y el contexto cultural específico (Mignolo, 2011).

Desde esta perspectiva, las epistemologías del Sur cuestionan la noción de que solo el conocimiento producido en el Norte global es válido y legítimo, y buscan descentralizar el dominio epistémico occidental al reconocer la diversidad de formas de saber y entender el mundo que existen en diferentes contextos culturales y geográficos (de Sousa Santos, 2014).

5.2. Epistemologías del Sur y Enfoque Interseccional en los diferentes niveles educativos

La discusión sobre las epistemologías del Sur y el enfoque interseccional plantea desafíos significativos que requieren una base empírica y contextual más sólida. Aunque estos enfoques emergen como respuestas críticas a las estructuras de dominación colonial en la educación, la falta de datos específicos en el texto limita la comprensión de su aplicación y efectividad en diferentes niveles educativos. Es crucial destacar que las dinámicas de colonización del saber varían considerablemente entre la educación inicial, secundaria y universitaria, lo que influye en cómo estos enfoques son recibidos y pueden implementarse (Sleeter, 2011).

La educación inicial, por ejemplo, enfrenta desafíos únicos en la integración de prácticas pedagógicas inclusivas que respeten la diversidad cultural desde una edad temprana (Ladson-Billings, 2014). En contraste, la educación universitaria puede beneficiarse de un enfoque interseccional que explore críticamente las intersecciones de raza, clase y género en el currículo y la investigación académica (Crenshaw, 1991). Esta distinción subraya la necesidad de adaptar y contextualizar los principios de las epistemologías del Sur y el enfoque interseccional según los diferentes públicos objetivos y niveles educativos, para asegurar que sean pertinentes y efectivos en la descolonización de saberes y la promoción de una educación verdaderamente inclusiva y equitativa.

La interseccionalidad como marco teórico destaca que las identidades y las experiencias individuales no pueden separarse en categorías simples y únicas (Crenshaw, 1991). En el contexto educativo, la interseccionalidad revela cómo las personas experimentan la educación de manera diferenciada según múltiples aspectos de su identidad, como la raza, clase y género.

- Raza: La raza influye profundamente en las oportunidades educativas debido a la historia de segregación racial, discriminación y estereotipos en el sistema educativo. Las políticas educativas históricamente han marginado a grupos raciales minoritarios, afectando su acceso a recursos educativos, calidad de la educación y oportunidades futuras (Ladson-Billings, 1995).
- Clase: La clase social determina el acceso a recursos económicos y educativos. Las desigualdades económicas se traducen en desigualdades educativas, afectando la calidad de la educación recibida y las expectativas futuras. Los estudiantes de clases sociales más bajas enfrentan barreras adicionales, como escuelas con menos recursos y menor apoyo educativo (Bowles y Gintis, 1976).
- Género: El género afecta las expectativas sociales y las oportunidades educativas. Las normas de género pueden limitar las opciones educativas y profesionales disponibles para las personas de diferentes identidades de género. Las mujeres y las personas no binarias pueden enfrentar discriminación y estereotipos que influyen en su participación y éxito en entornos educativos tradicionalmente dominados por hombres (Hooks, 1981).

En la disputa por una educación inclusiva, la interseccionalidad revela cómo estas dimensiones se entrelazan para crear experiencias educativas únicas y desiguales. Comprender estas intersecciones es fundamental para desarrollar políticas educativas y prácticas pedagógicas que sean verdaderamente inclusivas y equitativas. La educación inclusiva debe abordar las múltiples dimensiones de la identidad de los estudiantes y las estructuras de poder que perpetúan desigualdades basadas en la raza, clase y género, promoviendo así un ambiente educativo que respete y valore la diversidad en todas sus formas.

5.3. Ejemplos de integración en la práctica educativa

En el ámbito educativo, las epistemologías del Sur pueden enriquecer el conocimiento al proporcionar nuevas formas de entender y abordar los problemas sociales y educativos desde perspectivas no occidentales. Esto implica reconocer y valorar los conocimientos y prácticas educativas desarrollados por comunidades indígenas, afrodescendientes y otras comunidades marginadas, así como incorporar en el currículo escolar enfoques pedagógicos que reflejen la diversidad cultural y epistémica (Walsh, 2012).

Por ejemplo, las epistemologías del Sur pueden ofrecer un marco conceptual para comprender la relación entre la educación, la cultura y el territorio, reconociendo la importancia de la interconexión entre la tierra, la identidad cultural y el aprendizaje comunitario (Grosfoguel, 2013). Además, estas epistemologías pueden informar prácticas pedagógicas que sean más sensibles a las necesidades y contextos específicos de las comunidades locales, promoviendo un enfoque de educación desde y para la diversidad (Sleeter, 2011).

Las epistemologías del Sur ofrecen un marco teórico y metodológico para repensar la producción y transmisión de conocimiento en el ámbito educativo, reconociendo y valorando la diversidad de perspectivas y experiencias que existen en el mundo. Al incorporar estas epistemologías en la práctica educativa, se puede promover una educación más inclusiva, equitativa y contextualizada que responda a las necesidades y aspiraciones de las comunidades marginadas y subalternas.

5.3.1. Enfoques generales a nivel de currículo y centro educativo

La integración de epistemologías del Sur en la práctica educativa puede promover la inclusión y la diversidad cultural al reconocer y valorar los saberes y experiencias de las comunidades marginadas y subalternas.

Enfoque pedagógico intercultural: Desarrollo de programas educativos que incorporen conocimientos y prácticas de las culturas locales, incluyendo métodos de enseñanza que integren la oralidad, el

aprendizaje experiencial y la participación comunitaria (Freire, 2018). Implementación de actividades de aprendizaje basadas en proyectos que permitan a los estudiantes explorar y valorar la diversidad cultural de sus comunidades, promoviendo el diálogo intercultural y el respeto mutuo (Banks, 2015).

Currículo inclusivo y contextualizado: Revisión y adaptación del currículo escolar para incorporar perspectivas no occidentales en todas las áreas de estudio, desde la historia y las ciencias sociales hasta las ciencias naturales y las matemáticas (Gay, 2010). Selección de materiales educativos y recursos didácticos que reflejen la diversidad cultural y la multiplicidad de voces y perspectivas, incluyendo textos, imágenes y recursos multimedia producidos por autores y creadores del Sur global (Sleeter, 2011).

Formación docente y desarrollo profesional: Ofrecimiento de programas de capacitación y desarrollo profesional para docentes que aborden la importancia de las epistemologías del Sur en la educación, proporcionando herramientas y estrategias para integrar enfoques interculturales en la práctica pedagógica (Chavez-Chavez, 2017). Fomento de comunidades de práctica entre docentes, investigadores y líderes educativos interesados en la integración de epistemologías del Sur, facilitando el intercambio de experiencias, recursos y mejores prácticas (Moll, 2013).

Estos ejemplos ilustran cómo las epistemologías del Sur pueden ser integradas en la práctica educativa para promover la inclusión y la diversidad cultural. Al reconocer y valorar los saberes y experiencias de las comunidades marginadas y subalternas, la educación puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática.

5.3.2. Estrategias Específicas para el aula

Las epistemologías del Sur, que comprenden los conocimientos y perspectivas producidos desde contextos no occidentales, ofrecen una rica fuente de recursos para promover la inclusión y la diversidad cultural en la educación. A continuación, se presentan ejemplos concretos de cómo estas epistemologías pueden integrarse en la práctica educativa para enriquecer el aprendizaje y fomentar un mayor respeto por la diversidad cultural.

Educación intercultural bilingüe: La implementación de programas de educación intercultural bilingüe, que valoran y promueven los idiomas y culturas de las comunidades indígenas y minoritarias, es un ejemplo concreto de cómo las epistemologías del Sur pueden ser integradas en la práctica educativa (Hornberger, 2011).

Narrativas y saberes locales: Incorporar narrativas y saberes locales en el currículo escolar es otra forma efectiva de integrar las epistemologías del Sur en la educación. Esto puede incluir el estudio de mitos, leyendas, tradiciones orales y prácticas culturales de diversas comunidades, lo que permite a los estudiantes apreciar y valorar la diversidad cultural (González, Moll, y Amanti, 2012).

Aprendizaje basado en la comunidad: El aprendizaje basado en la comunidad, que involucra la colaboración con miembros de la comunidad local en proyectos educativos, permite a los estudiantes aprender de forma contextualizada y relevante para sus vidas cotidianas. Este enfoque reconoce y aprovecha los conocimientos y recursos disponibles en la comunidad, lo que fortalece los lazos entre la escuela y el entorno local (Zeldin et al., 2013).

Pedagogías críticas y liberadoras: La adopción de pedagogías críticas y liberadoras que cuestionan las estructuras de poder dominantes y promueven la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje es fundamental para integrar las epistemologías del Sur en la educación. Estos enfoques enfatizan la importancia de la reflexión, el diálogo y la acción transformadora en el aula (Freire, 2018).

Al integrar estas prácticas y enfoques en la educación, podemos promover una mayor inclusión y diversidad cultural, así como una comprensión más profunda y respetuosa de las epistemologías del Sur y su contribución al conocimiento humano.

5.4. Perspectiva del Docente y Liderazgo en la Implementación de Epistemologías del Sur y Pedagogía Inclusiva

El rol del docente y el tipo de liderazgo que ejerce son fundamentales en la implementación efectiva de epistemologías del Sur y la pedagogía inclusiva. El liderazgo educativo puede facilitar o dificultar la integración de prácticas que promuevan la equidad y la justicia social en el ámbito educativo. En este sentido, es crucial considerar cómo el liderazgo puede influir en la descolonización de saberes y en la transformación de las estructuras educativas.

El liderazgo educativo no se limita a las figuras directivas, sino que también abarca a los docentes en sus roles como facilitadores del aprendizaje y agentes de cambio dentro del aula y la comunidad educativa. El tipo de liderazgo ejercido por los docentes puede afectar significativamente la inclusión de perspectivas críticas y alternativas en el currículo escolar, especialmente aquellas que desafían las narrativas coloniales predominantes (Gunter et al., 2018).

Diferentes tipos de liderazgo pueden tener impactos diversos en la implementación de epistemologías del Sur y la pedagogía inclusiva. Por ejemplo, el liderazgo distribuido, que fomenta la participación colaborativa y la toma de decisiones compartidas entre docentes, puede facilitar una integración más holística de perspectivas diversas en el proceso educativo (Harris, 2008). Por otro lado, el liderazgo transformacional, que busca inspirar y motivar cambios profundos en las prácticas pedagógicas, puede ser crucial para desafiar las estructuras educativas tradicionales y promover una cultura escolar más inclusiva y reflexiva (Leithwood et al., 1999).

No obstante, la implementación efectiva de epistemologías del Sur y la pedagogía inclusiva enfrenta desafíos significativos, incluyendo resistencias institucionales y falta de apoyo político y financiero. Es necesario que los líderes educativos, incluidos los docentes, estén capacitados y empoderados para abogar por cambios transformadores y sostenibles en sus contextos educativos específicos.

Una reflexión crítica sobre el tipo de liderazgo docente es esencial para comprender cómo puede fortalecerse la implementación de estrategias que promuevan la descolonización de saberes y la inclusión educativa. Esto implica no solo examinar las habilidades de gestión y administración, sino también la capacidad de los docentes para cultivar un ambiente de aprendizaje que valore y respete la diversidad cultural, lingüística y epistemológica (Fullan, 2001).

6. Conclusión, reflexiones finales y llamado a la acción

En este artículo, hemos explorado la intersección entre la descolonización educativa, la lucha antirracista, el Buen Vivir y las epistemologías del Sur, reconociendo la importancia de adoptar una perspectiva interseccional para abordar estas dimensiones de manera integral y holística. Al hacerlo, destacamos la necesidad de comprender y abordar las interconexiones entre estas áreas para promover una educación más inclusiva, equitativa y sostenible.

La adopción de una perspectiva interseccional nos permite reconocer cómo las diferentes formas de opresión y dominación están entrelazadas y se refuerzan mutuamente en el ámbito educativo (Collins y Bilge, 2016). Por ejemplo, la descolonización educativa y la lucha antirracista están intrínsecamente relacionadas, ya que ambas buscan desafiar las estructuras de poder que perpetúan la marginalización y la exclusión de ciertos grupos raciales y étnicos (Sleeter, 2011).

Del mismo modo, el concepto del Buen Vivir y las epistemologías del Sur ofrecen perspectivas alternativas y críticas que complementan y enriquecen los enfoques tradicionales de desarrollo y conocimiento (Gudynas, 2011; Escobar, 2015). Al integrar estas visiones en la educación, podemos promover una comprensión más amplia y diversa del mundo, así como fomentar la inclusión y la diversidad cultural en el aula (Svampa, 2019).

Sin embargo, es importante reconocer que adoptar una perspectiva interseccional no es suficiente por sí sola. También se requiere un compromiso activo y continuo para transformar las estructuras y prácticas educativas que perpetúan la opresión y la injusticia (Ladson-Billings, 2014). Esto implica trabajar en colaboración con las comunidades afectadas para identificar y abordar las barreras sistémicas que enfrentan en el ámbito educativo (Ferguson, 2018).

Por lo tanto, hacemos un llamado a la acción con el objetivo de:

- Continuar promoviendo la descolonización educativa en todos los niveles del sistema educativo, reconociendo y desafiando las estructuras de poder basadas en la raza.
- Integrar los principios del Buen Vivir en la educación, promoviendo una relación más equilibrada y sostenible entre los seres humanos y la naturaleza.
- Incorporar las epistemologías del Sur en la práctica educativa, enriqueciendo el conocimiento y promoviendo la inclusión y la diversidad cultural.

Para avanzar hacia un mundo más justo, equitativo y sostenible, es fundamental promover prácticas educativas transformadoras que aborden de manera integral las dimensiones de la descolonización educativa, la lucha antirracista, el Buen Vivir y las epistemologías del Sur. Esa llamada a la acción para impulsar estos cambios se puede realizar a través de las siguientes prácticas:

Integrar la diversidad cultural en el currículo escolar: Es crucial que los contenidos educativos reflejen la diversidad cultural y las múltiples perspectivas del mundo. Esto incluye la inclusión de conocimientos y experiencias de diferentes culturas, así como el reconocimiento y valoración de los saberes locales (Ladson-Billings, 2014).

Promover la formación docente en educación antirracista y decolonial: Los educadores deben recibir capacitación en estrategias pedagógicas que fomenten la inclusión, la equidad y el respeto por la diversidad. Esto incluye el desarrollo de habilidades para abordar el racismo y otros sistemas de opresión en el aula (Milner, 2017).

Fomentar el diálogo intercultural y la colaboración comunitaria: Es importante crear espacios de encuentro y diálogo entre diferentes culturas y comunidades, promoviendo la comprensión mutua y el intercambio de conocimientos. Esto puede facilitar la construcción de relaciones de respeto y solidaridad entre grupos diversos (Svampa, 2019).

Apoyar iniciativas de investigación participativa y colaborativa: La investigación en el ámbito educativo debe ser inclusiva y sensible a las necesidades y preocupaciones de las comunidades locales. Esto implica trabajar en colaboración con los miembros de la comunidad para identificar problemas y diseñar soluciones que beneficien a todos (Ferguson, 2018).

Crear políticas educativas inclusivas y equitativas: Los formuladores de políticas deben desarrollar marcos normativos que promuevan la igualdad de oportunidades y el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de su origen racial, étnico o socioeconómico (Howard, 2019).

Al implementar estas acciones de manera coordinada y comprometida, podemos avanzar hacia la construcción de un sistema educativo que refleje los valores de justicia, equidad y sostenibilidad, y que contribuya a la construcción de un mundo más justo y humano para las generaciones presentes y futuras.

7. Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2013): "El Buen Vivir o la Disyuntiva del Desarrollo", *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 251-264. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000300015>
- Acosta, A. y Martínez, E. (2013): *El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*, Quito, Editorial Abya Yala.
- Amin, T. (2016): *Racialized Identities: Race and Achievement Among African American Youth*, New York, Routledge.
- Banks, J. A. (2015): *Cultural diversity and education: Foundations, curriculum, and teaching*, New York, Routledge.
- Bowles, S., y Gintis, H. (1976): *Schooling in Capitalist America: Educational Reform and the Contradictions of Economic Life*, New York, Basic Books.
- Calla Ortega, R. (2016): *Suma Qamaña, suma ñawi. Para vivir bien: El desarrollo indígena en el marco del buen vivir*, La Paz, Editorial Plural.
- Carter, P. L. (2016): *Stubborn roots: Race, culture, and inequality in US and South African schools*, New York, Oxford University Press.
- Chavez-Chavez, R. (2017). "Critical professional development: An integrative review of literature on critical multicultural teacher development", *Teaching and Teacher Education*, 63, 239-250. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.tate.2017.01.017>
- Collins, P. H., y Bilge, S. (2016): *Intersectionality*, Cambridge, Polity Press.
- de Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologías del Sur*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores.
- Crenshaw, K. (1991): "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color", *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Escobar, A. (2015): "El postdesarrollo como concepto y práctica social", *Ola Financiera*, 15(29), 23-46. Disponible en: https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1273163983.el_postdesarrollo_como_concepto.pdf
- Ferguson, R. F. (2018): *Toward excellence with equity: An emerging vision for closing the achievement gap*, Cambridge, Harvard Education Press.
- Freire, P. (2018): *Pedagogía del oprimido*, México DF, Siglo XXI.
- Fullan, M. (2001): *The New Meaning of Educational Change*, New York, Teachers College Press.
- Gillborn, D. (2015): *Racism and education: coincidence or conspiracy?*, New York, Routledge.
- Gay, G. (2010): *Culturally responsive teaching: Theory, research, and practice*, New York, Teachers College Press.
- González, N., Moll, L. C., y Amanti, C. (2012): *Funds of knowledge: Theorizing practices in households, communities, and classrooms*, New York, Routledge.
- Gudynas, E. (2011): "Buen Vivir: Today's tomorrow", *Development*, 54(4), 441-447. Disponible en: <https://doi.org/10.1057/dev.2011.86>
- Gunter, H. M., Hall, D., y Mills, C. (2018): *Education Policy and Practice: A Sociological Analysis of Education Reform in England*, London, Bloomsbury Publishing.
- Harris, A. (2008). *Distributed School Leadership: Developing Tomorrow's Leaders*, New York, Routledge.
- Hickel, J. (2017): *The Divide: A Brief Guide to Global Inequality and its Solutions*, London, Windmill Books.
- Hicks, D. (2019): *Education for Sustainable Development and the Global Goals*, New York, Routledge.
- Hooks, b. (1981): *Ain't I a Woman: Black Women and Feminism*, Boston, South End Press.
- Hornberger, N. H. (2011): "Multilingual education policy and practice: Ten certainties (grounded in Indigenous experience)", *Language Teaching*, 44(4), 440-476. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/S0261444811000308>
- Howard, T. C. (2019): *Why race and culture matter in schools: Closing the achievement gap in America's classrooms*, New York, Teachers College Press.
- Ladson-Billings, G. (2014): "Culturally relevant pedagogy 2.0: a.k.a. the remix", *Harvard Educational Review*, 84(1), 74-84. Disponible en: <https://doi.org/10.17763/0017-8055.84.1.74>
- Leithwood, K., Jantzi, D., y Steinbach, R. (1999): *Changing Leadership for Changing Times*, Buckingham, Open University Press.
- Mignolo, W. (2011): "Geopolitics of sensing and knowing: on (de)coloniality, border thinking, and epistemic disobedience", *Postcolonial Studies*, 14(3), 273-283. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13688790.2011.611090>
- Mignolo, W. (2011): *Epistemologies of liberation: Epistemologies of the South*, Durham, Duke University Press.
- Milner, H. R. (2017): *Rac(e)ing to class: Confronting poverty and race in schools and classrooms*, Cambridge, Harvard Education Press.
- Moll, L. C. (2013): *Funds of knowledge for teaching: Using a qualitative approach to connect homes and classrooms*, New York, Routledge.
- Nieto, S. (2010): "Affirmation, solidarity, and critique: moving beyond tolerance in multicultural education", *Multicultural Perspectives*, 12(2), 69-72. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/15210961003686433>
- Quijano, A. (2007): "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En L. E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Perspectivas latinoamericanas, pp. 227-279, Buenos Aires, CLACSO.
- Said, E. W. (1978): *Orientalism*, New York, Pantheon Books.

- Sleeter, C. E. (2011): "The academic and activist work of decolonizing multicultural teacher education", *Urban Education*, 46(5), 913-919. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0042085911402521>
- Smith, L. T. (2012): *Decolonizing methodologies: Research and indigenous peoples*, London, Zed Books.
- Svampa, M. (2019): "Del desarrollo al buen vivir: una década en disputa", *Revista de Estudios Sociales*, 69, 73-86. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/res69.2019.06>
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad, estado, sociedad: luchas (de)colonialidad y movimientos indígenas en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Zeldin, S., Christens, B. D., y Powers, J. L. (2013): "The psychology and practice of youth-adult partnership: Bridging generations for youth development and community change", *American Journal of Community Psychology*, 51(3-4), 385-397. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10464-012-9557-x>